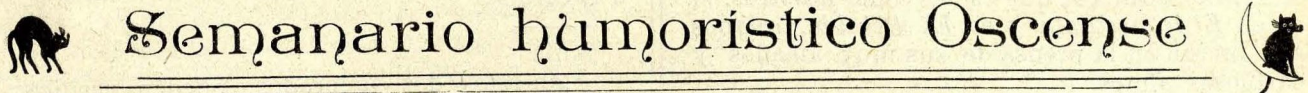


Franqueo
concertado


EL ALMA DE GARIBAY



Semanario humorístico Oscense

Director responsable, **D. Raimundo Vilas**Director literario **D. Fulano de Tal**La correspondencia á D. Raimundo Rodríguez
Calle de Ainsa, núm. 7, 1.º

Redactores los que vayan saliendo

Verá la luz cuando lo dejen, pero deseando ser leído de *tútili mundi* hará lo posible por salir á la calle los domingos antes de las once, aunque no haya salido el sol, para aprovechar el descanso dominical de sus lectores.

Precio de cada número, cinco miserables céntimos, o sea el precio de dos churros.

Los números atrasados se rebajarán de precio, no sea que se rancien y después no los quieran por ningún dinero.

Para fuera de la capital bastará que los curiosos que nos quieran leer remitan á nuestro Administrador en sellos de correo o como Dios les dé á entender, cinco reales ó *sease* una peseta columnaria y tendrán buen humor un día á la semana por espacio de medio año. Si ustedes piden más, no tengo inconveniente en afirmar que son unos gorriones.

A los repartidores que nos pidan 25 números, se les hará la rebaja de costumbre.

PROPÓSITOS DE ESTA PUBLICACION

Los mejores del mundo, puesto que tratará de instruir deleitando, combatiendo de paso todo lo malo que, á juicio suyo, haya en la capital y su provincia, como, por ejemplo, el caciquismo que divide en castas y razas á los nobles descendientes de D. Ramiro.

Se admite la colaboración de cuantos estén identificados con el programa que antecede, siempre que no lo hagan en serio, porque para caras serias ya tiene suficiente el Director con la de su suegra.

DE PASADA

No gustamos andar en los dimes y diretes propios de las polémicas periodísticas que no acostumbra á tener ninguna finalidad práctica, cuando no se convierten, que es peor, en ofensas personales.

Por huir de ese peligro, más de una vez se ha pensado de nosotros con notoria injusticia, sin recordar las ocasiones en que, con la prudencia y serenidad adecuadas, hemos llamado la atención de algunos colegas respecto á los escritos que en sus columnas aparecían. En este caso se ha encontrado *El Diario de Huesca*, y más que nunca se halla al presente, que con motivo de los destierros á esta provincia decretados por las autoridades de Barcelona, emprendió campaña en contra de tal medida, más que por compasión á los castigados, en cuyo pretexto la funda, por simpatía con sus ideas anticlericales.

La compasión es muy plausible hacia todas las desgracias; pero es muy extraño que el órgano de los liberales no la manifestase tan expresiva en favor de los religiosos perseguidos y asesinados en la ciudad condal, ni ante los conventos e iglesias que fueron pasto del incendio y del saqueo.

Si el colega quería sacar partido en contra del Gobierno, hubiera sido su labor humanitaria y simpática, limitándose á excitar la compasión hacia los desgraciados y á abogar por que no fuese esta provincia la destinada á su destierro, por las consecuencias de orden moral y político, y por todas las razones y motivos que en este sentido él y otros periódicos han publicado.

Según sean las ajenas desdichas debe la compasión manifestarse con consuelos ó con socorros; pero de esto á fallar, dando por sentado la injusticia del gobernante y á proclamar la inocencia de los castigados, hay mucha distancia si se quiere hablar con imparcialidad, y mejor fuera la omisión de todo juicio.

Y aún, poco tendríamos que decir si en esto parase *El Diario*; pero hacer la apología de los propagandistas anarquistas, presentarlos como

apóstoles y como mártires de la reacción y del clericalismo, insertar sus comunicados donde se habla de «iras reaccionarias» y de «provocaciones gubernamentales y jesuíticas», demuestra efectivamente.—como á otros aplica el colega,—que «para ciertas cosas y determinadas actitudes es preciso haber perdido la cabeza», tratándose del órgano de un partido gubernamental.

Y si no fuese así, demostraría una afinidad de ideas con los revolucionarios ó una íntima relación con el partido liberal, como la señala en uno de sus magníficos artículos el periódico *El Mundo*, cuya lógica corrobora la conducta de *El Diario de Huesca*, al publicar en Julio último la convocatoria á un mitin para protestar de la guerra, que insinuaba la apreciación de que era provocada por el clericalismo, y una invitación para que los radicales dispensaran un grandioso recibimiento á Lerroux a su vuelta de América.

Pero ¡qué mucho que sea de este modo, cuando los primates del partido posibilista en la provincia cantaron el triunfo electoral de don Alejandro como una victoria patriótica y liberal, y de ello se felicitaron!

Más adelante, aunque no en lo más esencial ha incurrido en contradicción *El Diario*, puesto que habiendo proclamado inocentes y mártires á los desterrados, acusa al Gobierno de convertir nuestra provincia «en una sucursal de Fernando Pío», y de que al poner manos en la limpieza «hace de Huesca y su provincia un basurero ó una cloaca donde arroja las inmundicias»; manifestaciones que se dan de palos con las anteriores.

Quisiéramos creer otra cosa; pero todos los indicios son, de que la última declaración se le escapó en un arranque de oposición al Gobierno, y que sus afectos están con los revolucionarios; fundándonos para esta creencia en los antecedentes que llevamos apuntados, y en su silencio referente á la documentación encontrada á Ferrer, así como respecto á los escritos publicados por *A B C*, *El Mundo*, *La Correspondencia Militar*, *El Ejército Español*, *La Vanguardia* y otros, que tampoco tienen nada de clericales; y el recuerdo que hace de fechorías, asesinatos y

violaciones. que dice cometieron los carlistas, queriendo con su aserto justificar ó atenuar los crímenes perpetrados por los revolucionarios en Cataluña, y afirmando, que si malas son las violencias rojas, no lo son menos las negras: y claro está, dejando sentado como verdad inconcusa, que la única perfecta santidad se encuentra entre los posibilistas, de cuyas virtudes pueden leerse cumplidas apologías, no en el chispeante ALMA DE GARIBAY, que es *neo* como nosotros, si no en *El Iconoclasta* y en *El Rebelde*, órganos que fueron en la prensa de sus muy amados y cariñosos afines.

(De *El Cruzado Aragonés* de Barbastro).

INFLEXIBILIDAD DE LAS MATEMÁTICAS

Vuelvo de mi excursión veraniega, y cuál es mi sorpresa al enterarme por EL ALMA DE GARIBAY de que á un Sr. *Aga* se le han indigestado mis «Murmuraciones».

Siento en el alma mi ausencia, precisamente en este tiempo, pues así me he privado de echar también mi cuarto á espadas, porque hubiera tenido ocasión de *pesar* las razones de dicho .. so *Aga*, cosa que ahora no puedo por no poseer ningún número del *Chiflete* en que constan sus elucubraciones.

Mas... váyase lo uno por lo otro; Dios da el consuelo cual es la pena. No ha faltado un compañero de redacción, *Anti-Aga* á quien, sin tener el honor de conocer personalmente, desde estas columnas felicito y quedo sumamente agradecido, ya que en la cuestión movida por mis «Murmuraciones», tan ricamente ha sabido poner los puntos sobre las *ies*, que más escocido está ahora con él *Aga* que conmigo.

Siga, siga su bien cortada pluma vapuleando á nuestro común contrincante, mientras yo voy á presentar al mismo unas cuentas para que las examine y exponga después en el *Chiflete*, si quiere, el juicio que le merecen.

No todo ha de ser *murmuraciones*; en éstas puede la lengua escaparse fácilmente y dar motivo á que salga por esos mundos de Dios un *Aga* que le meta á uno en berlina. . na. Las Matemáticas al contrario, son tan crueles, tan inflexibles con el que las maneja, que una millonésima parte de error que cometa, se lo echan en cara; como estoy, pues, convencido de que poseo datos exactos, seguro voy de no cometer error alguno sino es de suma ó pluma; y basta de preámbulos.

Todos conocemos un *califa* de nuestra comarca, á quien por unos instantes vamos á considerar como *simple número*, para hacer con él nuestras operaciones.

Lo primero que se me ocurre es formar con él la siguiente igualdad: Este *señor número* es igual á aquel *señor cacique* que todos conocemos.

¡Vaya un chiste americano!, dirán mis lectores. Amigos míos, ninguna culpa tengo yo, de que sea un principio evidente, indemostrable, que «toda cosa es igual á sí misma» y que las Matemáticas digan por tanto, que «todo número es igual á sí mismo» siendo este uno de sus fundamentos.

Mas... no apurarse; esto es sólo para *hacer boca*, como les decía un Padre de la Compañía de Jesús á las *beatas* en una de sus sabrosas pláticas.

Prosigamos.

Aunque invirtiendo el orden, voy antes que

nada á colocar mi *señor número* en la clase de los *quebrados*, porque así me conviene.

Ha tenido siempre un común denominador, á saber: ————, ————; en cambio su numerador

Botic° Botic°

ha cambiado, según han sido las circunstancias; en un principio fué Republicano, hoy ha pasado

Botic°

á Liberal.

Botic°

Con estos dos quebrados, pueden verificar mis lectores cuantas operaciones gusten, suma, resta, elevación á potencias, etc, y el resultado siempre será un quebrado de la misma especie, á saber cacique, mayor ó menor según la opera-

Botic°

ción, que se ejecute. Sumemos por ejemplo. No hay que reducirlos á común denominador, porque ya lo tienen, y digo. Republicano—|—Liberal

Botic°

=Cacique, que es lo que nos proporcionamos

Botic°

demostrar.

Este quebrado Cacique es impropio, porque

Botic°

es mayor el numerador que el denominador; resolvámosle, dividiendo su numerador por el denominador, ya que todo quebrado es una división indicada. El cociente es de la misma naturaleza que el dividendo, siempre que este y el divisor no sean de la misma naturaleza; esta condición se verifica en mi quebrado, y como el numerador *cacique* es de naturaleza *impio*, el cociente que resulte de dividir *cacique* por *botic°* también tendrá que ser *impio*. La división además es inexacta, y por tanto queda *residuo*. y como siempre el *residuo* es de la naturaleza del dividendo, el quebrado en cuestión Cacique re-

Botic°

suelto es, al fin, igual al siguiente número mixto: *impio*—|—Res°. de Cacique.

Botic°

Esta conclusión es importante; no la olviden mis lectores.

En la composición de este *señor número* entran varios *factores íntimos* de todas las *clases sociales*, que si bien unas veces actúan de *sumandos* y *multiplican* sus votos, para obtener siempre por desgracia el mismo resultado, es decir: *impio*—|—cacique, no obstante, otras lo *res-*

Botic°

tan y *parten* por el eje con sus impertinentes pretesiones. Sus *sacerdotes* le piden *puesto de viso*, *prima loca*; en más de una ocasión han querido colocar *mitra* sobre su cabeza para conseguirlo, y aunque él por darles gusto lo ha intentado, á Dios gracias se ha tenido que bajar de la burra y exclamar muy mohino, como la ilusa zorra del cuento; «están verdes;»—otros le piden un *destinico*, y se contentan con uno de puertas afuera, si pertenecen á la clase de los *villanos*, pero si son *señores* ó *caballeros* lo quieren de puertas adentro, y como son tantos los *factores*, que piden, el *señor número* se hace un lío para contentar á todos: ocasión ha habido en que sin

necesidad para su país, ha tenido que inventar y crear una plaza nueva, para acallar los gritos de algunos de sus *factores*

Tiene además este *número* la desgracia, de que, materialmente hablando, él da pan á los demás, y él es el que menos se aprovecha, (materialmente digo), y así es que siempre por fas ó por nefas resulta *número primo*, (1) y con las propiedades de éste; esto es, que sólo es divisible por sí mismo y por la unidad; dividido por sí mismo, nos da por cociente la *unidad emocionada*; y dividido por la *unidad emocionada*, claro está que tiene que darnos por resultado el mismo *número emocionante*.

Alguna relación tiene con el sistema métrico decimal, especialmente en lo que á *pesas y medidas* se refiere, pues nunca las ha tenido para todos *iguales*, y, mientras él ejerza su cacicato, siempre habrá en su comarca *fracciones decimales privilegiadas*.

Veo que estas cuentas se van alargando demasiado y no quiero hacerme pesado á mis lectores.

Examínelas el señor *Aga* y vea si le agradan más que mis «Murmuraciones». Ahora supongo que ya tendré ocasión de ver su contestación en *El chiflete*, pues no pienso moverme de mi casa, no extrañe, le diga, que no he leído ninguno de sus artículos anteriores, pues, gracias á Dios, en mi pueblo no entra ningún número de *El chiflete*, y la vez que éste cae en mis pecadoras manos es *forastero*, aunque con permiso de su dueño; y números tan retrasados, ¡dónde pararán!

A la otra vez le prometo entrar con el mismo *personaje* y sus *factores* en otra rama de las Matemáticas, en la Geometría que también se presta y mucho.

YOULIOS.

En la puerta del infierno

(Véase el número anterior)

PASILLO CÓMICO

(Continuación)

CUADRO II

CORO DE DIABLOS

Venga ese pícaro, que es nuestro amigo
Venga ese réprobo, venga ese truhán
que aquí en el fuego tendrá su lecho
que aquí las cuentas le ajustarán

GUSTITO. (Llorando) ¡yo que fuí un día el brazo
De Infundia y su comarca
Que me vea metido en este fuego,
Que me vea metido en estas llamas...!
Y no habrá aquí un MEMBRILLO
Ni un *Zarandillo* habrá que en mi
[desgracia

Pueda aliviar mis penas,
Y mis ojos secar, secar mis lágrimas?
¡Qué tristeza! ¡qué suerte tan adversa...!

LUCIFER. ¡Pase el reo á esta sala...
GUST. (Esperanzado) ¿Todavía no fué el juicio?
Pues, me he salvado; ¡sin falta!
Ya lo creo, tonto yo,
Por qué me desesperaba
Antes de hora?

Si en el mundo
Mi vida fué. . . Casi nada
no hay duda que soy absuelto. . .

(1) Aquí el autor padece un error lamentable: el verdadero *primo* es el país que lo aguenta, pues el país resulta siempre el pagano y cargado en costas. (N. de la R.)

LUC. El socio; ¿Cómo se llama?

GUST. Gusto Cartoña...

LUC. Pues bien.

El señor Gusto Castaña. . .

GUST. Cartoña he dicho.

LUC. Es lo mismo.

Tiene la cuenta más larga
De todos los clientes...

GUST. ¿Cómo?

LUC. ¿Que cómo? Memoria flaca

Se necesita tener,

La verá el señor Castaña...

GUST. ¡Que soy Cartoña! Parece

que viene el diablo de guasa

LUC. ¡Sí; guasa fina es la tuya...

Pero, en fin, silencio, y vaya

Leyéndose en este libro

Sus mentiras y sus trápalas

Desde que nació en Infundia,

Hasta ayer por la mañana.

GUST. (Pálido) Cuidado con esta gente...

Aquí no se dejan nada...

Todo está aquí, todo es cierto. . . ;

Estoy perdido sin falta...

No hay salvación de seguro

LUC. Ábrale V. por la página

mil ochocientos noventa...

Y un pico sin importancia

Que no altera nuestro objeto

(Gusto buscando con ansia).

GUST. Lucifer, no me atormentes

No quieras herir mi calma

Con este recuerdo ingrato

Que siempre abrasó mi alma

LUC. (Leyendo en alto,

con un gesto que arrebató).

«Lo que no puede decirse»

...En una tarde encalmada

Del verano de este año,

Cometió Gusto la infamia

Más negra que se registra

Entre las mil y una hazañas

Llevadas á operación

Por semejante canalla...

(Aquí sale el *cloroformo*...

...Un *canapé*... y unas *mallas*...

Una virtud celestial

Y una pasión desbordada;

Un criminal presidiable,

Un sátiro en emboscada,

Y un caballero perfecto

Que el honor defiende y salva.

«Lo que no puede decirse»

(No podemos ver el drama)

GUST. Estoy viendo que la cosa

Se pone de mala cara

Y no hay que esperar remedio

De esta gente condenada.

Buscaréme un abogado

Defensor, de confianza.

Me voy á hablar con Infundia

Por teléfono..

(Se marcha)

CAE EL TELÓN

(Se continuará)

La prodigalidad de EL DIARIO

El órgano oficial de los caciqueros es un guasón. Sólo así, se le pueden tolerar ciertos desahogos periodísticos, porque, cuidado, conceder tantos votos á D. Gregorio (de censura dice), cuando

en las últimas elecciones desplegó toda la guerrilla caciquil para que no escapara ni un solo mambís de los bloqueados, esto, es una prodigalidad. Ahora sí que puede llamarse liberal, pero no en el sentido de ser amante de la libertad; porque el aspirante á rotativo, sólo ama el despotismo, el libertinaje (libertad sin ley que la regule), sino liberal, en cuanto es pródigo generoso desinteresado. ¡Está D. Gregorio de enhorabuena! Y los pensadores profundos de *El Diario* dirán: ¡Cómo entienden esos garibayes las cosas! Los votos de censura que da una Corporación municipal los interpretan algo así... como un triunfo. ¡Qué filosofía! Pero, nosotros, como tenemos el don de interpretarlo todo mal, creemos y afirmamos que cada voto de censura que don Gregorio recibe de la mayoría caciquera es un nuevo triunfo. Y prueba al canto. Los escolásticos dicen *honor est in honorante*: el honor se toma por razón de la persona que honra: es decir, que cuanto mayor es el prestigio, la honradez, la moralidad y dignidad del que honra, tanto más aumenta el honor en el honrado y más orgulloso se cree el honrado si el honor lo recibe de un hombre probo, que si se lo otorga cualquier chisgarabís, y lo mismo al contrario; tanto más caso se hace de una reprimenda ó censura, cuanto mayor es la dignidad de la persona que reprende.

Y esto le sucede al Alcalde. Si esos votos de censura que vosotros ¡oh Pisones! publicáis á los cuatro vientos, sin conseguir el desprestigio del Alcalde, fueran emanados del pueblo oscense del que falsamente os tituláis representantes, entonces, ¡pobre D. Gregorio! tendría para estar vergonzoso, abochornado; pero como salen de esa cohorte caciquil que tiene por bandera la glosocracia, dispersa y desacreditada como trasto viejo por sus ambiciones y egoísmos, no tiene por qué temer el Alcalde de Huesca, sin importarle un bledo de los votos de censura caciquil, que no tiene más resonancia en la opinión pública, que la que *El Diario filósofo* le concede.

Nunca un ejército consigue tanta gloria y admiración como cuando resiste sin perder un ápice de su terreno, á un enemigo numeroso y perfectamente disciplinado y sumiso á los mandatos del supremo jefe, y al Alcalde de Huesca, nunca se le ha juzgado con más imparcialidad é indiferencia en la pública opinión, como en la actualidad; viéndolo cómo resiste á los duros pero injustos ataques del camismo oscense.

Como asunto sensacional, anuncia el rotativo *in fieri*, la salida de D. Gregorio de la Diputación provincial. ¡Qué completas son las informaciones de *El Diario*! Por no saber qué decir, ni hallar medio adecuado para combatir al Alcalde, algún día nos contará *El Diario* que allá en las batuecas estuvo á visitarles D. Gregorio; y que si política hacer, que si fraseología lucir, que todo para Huesca, y nada para los caciqueros. Ya puedes anunciar, inventar y ridiculizar y hacer chistes y anécdotas que después de todo *mus ridiculus nascitur*.

Las campañas insidiosas que han llevado á cabo, contra el digno Alcalde de Huesca, (aunque te molestes porque así lo juzguemos), lejos de levantar una tempestad de protestas, merecen la reprobación de muchos de tus adeptos, y no hay que decir, que la nuestra es mayúscula, pues conocida es la personalidad del Sr. Castejón que no es político como vosotros (ad manducandum) solo que como es el único que puede haceros sombra en la actualidad y el que os impide mango-

near á vuestro gusto, no podéis transigir ni con una sola de sus acciones. Tened paciencia que ya os llegará el turno, pero por ahora paciencia.

AURRALE.

¿TAMBIÉN YO?

Chilindrina

Sr. D. Fulano Tal,
Director *no responsable*:
Tengo el honor de escribirle
Al objeto de indicarle
Se digne darme respuesta
Con un *sí* ó un *no* del caso
De la pregunta siguiente:
—¿Soy yo suscriptor de *pago*
O soy de *honor*?—Es pregunta
Propia de esta *Chilindrina*,
A la que espero dará
Contestación. . *honorífica*.
Aunque yo no sea *El sastre*
De maras, . soy del *Campillo*;
Pues si no pongo la tela,
Broches, hebillas, ni el hilo,
Pongo en cambio las *hechuras*
Del traje: y por mi *modelo*
Creo que á la *suscripción*
Honoraria tengo derecho;
Pues si no, resultaría,
Si no me excluyen del pago,
Como *diz que dice el dicho*:
«Tras *cor...* etc , *pagano*:
O como diz otra máxima,
Frase, refrán ó sentencia,
Tan cierta como vulgar.
«Tras *lo mismo* . . , penitencia.»
Y además vendría á ser
(Mis «cuentos» no entrando en *cuentas*)
Que sería suscriptor
De pago y á más .. de *pega*.
Si á usted, señor Director,
Nadie un *palo* puede darle,
¿No puedo ser también yo
Suscriptor... *irresponsable*?
Espero contestará
A ésta, señor Director;
Y le anticipa las gracias
Por la suya *idem*.

CAMPEÓN,

RESPUESTA

Le contesto en pareados...
Con pimienta sazonados.
Tiene usted mucha razón.
En su atenta observación.
Y puede ya disfrutar
La *ganga* de no pagar.
Adhiriéndose al programa
de «el que no llora no mama.»
Pero es el caso, querido,
Que aquí sólo hay un herido.
Y es el que paga la imprenta,
La administración y venta.
Cargando con todo el peso
De los gastos; ¡qué camueso!
Pone el dinero y la pluma;
Mas lo primero le abrumba.
Si hubiera quien le ayudara
«¡Otro gallo le cantara!»
De aquí que el señor ad-mor
Pide á todos su favor.
Con lo cual la explicación
Tiene mi amigo Campeón.